

## MANIFIESTO DE CREYENTES CONTRA LA GUERRA

Las personas y entidades abajo firmantes, que leemos la realidad a partir de nuestra vivencia de la Fe, ante la nueva situación mundial y en concreto ante la propuesta de la guerra preventiva contra Irak,

**I.-** A partir de los principios de la Fe, en conciencia manifestamos

Que nos duele la utilización que se hace de la religión o de las diferentes confesiones religiosas para agravar en el mundo de hoy la espiral de violencia, contra la consideración que debería tener la Fe religiosa como espacio de reconciliación, de ecumenismo y de Paz. Nos duele que en parte el conflicto se haga en nombre de la civilización occidental y cultura cristiana contra el legítimo progreso y las riquezas naturales del mundo árabe, de cultura fundamentalmente musulmana.

Vemos el mundo musulmán como un mundo de hermanos e iguales. Por eso nos preocupa la criminalización de la que es objeto. A nivel mundial, sobretodo a partir del 11 de septiembre del año pasado, identificándolo con terrorismo y a nivel local, con ocasión de la inmigración, identificándolo con delincuencia. Generalizaciones de este tipo dan lugar a estereotipos sobre los cuales es mucho más difícil la construcción de la Paz.

Siempre hemos considerado el multiculturalismo, la convivencia entre diferentes culturas, como una riqueza. En consecuencia consideramos también como una riqueza la aparición del único y mismo Dios bajo formas diferentes, según los diferentes lenguajes o traiciones religiosas y culturales. Todos somos por igual hijos e hijas de Dios y todos y todas por igual construimos su Reino.

Cristianos, judíos y musulmanes nos reconocemos hermanos y herederos de Abraham y de aquella tradición monoteísta nacida hace miles de años en la misma tierra que ahora se pretende destruir. Nos sabemos hermanos, hijos e hijas de aquél Dios del que hablaron los profetas, del que habló Jesús y del que habla la tradición musulmana. Este Dios, con nombres distintos, es siempre el Dios de Bondad, de Paz y de Amor preferente hacia los más pobres.

Lamentamos que en tantas ocasiones en el pasado cada una de estas tradiciones, y en especial los cristianos, hemos relacionado el nombre de Dios con la violencia, la fuerza o la guerra. Desde las Cruzadas, la conquista de América o en nuestro reciente 1936 la Cruz ha ido unida a la espada, el poder y la fuerza. En el actual conflicto Bush, Bin Laden y Sharon utilizan el nombre de Dios para justificar la violencia y los muertos.

Ante los actuales hechos los abajo firmantes, cristianos y cristianas pedimos perdón de modo especial a nuestros hermanos musulmanes por las terribles ofensas de las que son objeto por parte de dirigentes occidentales cristianos, de la misma forma que hace unos años fueron objeto los hermanos judíos. Desearíamos igualmente que no se vieran oprimidos por sus propios gobiernos y que pudieran expresar la verdadera imagen de su tradición religiosa y que fueran plenamente respetados en sus Derechos Humanos. En la actual situación nos sentimos especialmente hermanos de aquellos pueblos que más sufren: el pueblo de Irak y el pueblo Palestino y de aquellos otros pueblos de distintas partes del mundo que, como ellos, son oprimidos. Son hoy las víctimas propiciatorias de este modelo de crecimiento injusto.

Hemos aprendido en las Bienaventuranzas que de ellos es ya ahora el Reino de los Cielos. Porque el Reino de Dios es de los pobres, de los que tienen hambre y sed, de los que lloran. Esto nos impulsa a trabajar por la justicia, el diálogo y la Paz. Porque el Reino de Dios es también de los compasivos y de los que trabajan por la Paz.

**II.-** A partir de principios éticos, que compartimos con tantos hombres y mujeres del mundo, manifestamos

Que nos sumamos a tantos hombres y mujeres del mundo que luchan a favor de la Paz, contra el actual modelo belicista en las relaciones internacionales y en especial contra la prevista intervención militar en Irak. El verdadero motivo de esta agresión es el robo, la voluntad de apoderarse de los recursos energéticos de la zona, petróleo y gas, que comporta el control militar de Oriente Medio para hacer real el robo y el uso de la fuerza contra los pueblos. Se lleva a cabo contra poblaciones pobres, a las que se les impide sacar provecho de sus riquezas, sembrando la muerte y la destrucción.

Denunciamos la tergiversación de las palabras y los valores en nuestra sociedad: a la agresión se la llamará *guerra preventiva*, a la muerte de inocentes se la llamará *efectos colaterales*, los genocidios podrán llamarse *progreso* si los ha realizado el más poderoso o en nombre del mercado y la cultura de la guerra se infiltra de manera progresiva en la educación. E mundo entero acepta pasivamente cómo el Derecho Internacional es vulnerado, se prescinde de los organismos multilaterales de decisión y hay quien, de manera inmoral, se convierte en juez único del mundo y se atribuye la capacidad de imponer la guerra total contra los otros.

**III.-** Daremos soporte de palabra y con hechos a las víctimas de este nuevo orden de violencia y de muerte. Ante la terrible frase de "quien no está con nosotros está contra nosotros" no queremos dejar lugar a dudas en qué lado estamos.

- pedimos a las Jerarquías de las Iglesias, en especial las de los países cuyos gobiernos han manifestado estar de acuerdo con la agresión, en especial la de España, que se manifiesten y promuevan actos en contra, como tantas otras Jerarquías de todo el mundo y de otras confesiones religiosas ya han hecho.

- impulsaremos plegarias ecuménicas que hagan de nuestra experiencia de Fe espacios de Paz que pongan de manifiesto que Dios es un Dios de Paz y no se puede utilizar su nombre sin blasfemar para justificar la guerra.